

See discussions, stats, and author profiles for this publication at: <https://www.researchgate.net/publication/380639270>

Diáspora y crisis del Hirak: análisis de las dinámicas de movilización y el discurso del activismo rifeño en Madrid

Chapter · May 2024

CITATIONS

0

READS

51

2 authors, including:



Adil Moustouai

Complutense University of Madrid

52 PUBLICATIONS 198 CITATIONS

SEE PROFILE

Diáspora y crisis del Hirak: análisis de las dinámicas de movilización y el discurso del activismo rifeño en Madrid

Ángela Suárez-Collado*
Adil Moustouï**

El 28 de octubre de 2016 Mouhcine Fikri, un joven vendedor de pescado, falleció trágicamente aplastado dentro del camión de basura en el que se había introducido para rescatar la mercancía que le había requisado la policía. Las imágenes y los videos del suceso, que rápidamente se difundieron en la prensa, televisiones, internet, redes sociales y mensajería instantánea, provocaron una gran indignación entre la población que comenzó a concentrarse en la ciudad de Alhucemas en protesta por lo ocurrido y para pedir justicia por la muerte del joven. Lo que comenzó siendo una manifestación local espontánea se convirtió en menos de un mes en un ciclo de movilizaciones masivas que se propagaron por toda la provincia, dando lugar a lo que se conocería como el movimiento **Hirak** al-Shaabi (movimiento popular) del Rif. 

Las protestas, que se extendieron durante ocho meses captaron la atención, tanto de la sociedad marroquí y las autoridades del país, como de la opinión pública internacional. En este sentido, la diáspora rifeña, numerosa en Europa, jugó un papel importante al sumarse desde el exterior a este ciclo de protesta. Así pues, se crearon comités y plataformas de apoyo, se organizaron manifestaciones, concentraciones y marchas para reproducir y dar voz a las demandas del Hirak en sus contextos migratorios y para denunciar las acciones del régimen contra los manifestantes en el Rif, una vez que la situación allí se recrudeció. Las protestas del Hirak coincidieron en el tiempo con otras protestas locales, de carácter socioeconómico principalmente, que se extendieron por gran parte de las periferias magrebíes (Hernando de Larramendi y Thieux, 2018). Sin embargo, el caso del Hirak del Rif acaparó una mayor atención debido a la extensión de las protestas en el tiempo, el carácter transversal de las mismas y el propio contexto

* Universidad de Salamanca. España.

** Universidad Complutense de Madrid. España.

político nacional de ausencia de poder ante la incapacidad de formar gobierno por parte del Partido Justicia y Desarrollo (Suárez-Collado, 2017b). Por todo ello, el Rif ha sido un importante foco de interés para la investigación durante los últimos seis años, con la aparición de un importante volumen de estudios dentro del campo de los movimientos sociales (Belarbi, 2019; Chapi, 2021; Diouani, 2021; Driss and Belghazi, 2019; Imane and Chinig, 2021; Irakrak, 2021; Lofti, 2018; Monjib, 2020; Rhani, Nabalssi, and Benalioua 2020). Fuera de este enfoque, las publicaciones realizadas hasta la fecha se han insertado dentro del estudio de las dinámicas de inclusión y exclusión en el campo político marroquí (Bendjelloun, 2018; Daoudi, 2020; Suárez-Collado, 2019), los problemas de la gobernanza y desarrollo (Wolf, 2018), o la discusión en torno a la justicia transicional y la memoria histórica (Aidi, 2017; Jebnoun, 2019; Reginato, 2021; Sánchez-García and Touhtou, 2021; Suárez-Collado, 2017b).

Sin embargo, dentro de toda esta atención por parte de la academia, el estudio del papel de la diáspora en la protesta y el impacto del Hirak en el contexto migratorio ha estado prácticamente ausente (Moustaoui Srhir and Kouss Gutiérrez, 2021; Schwarz, 2019; Taibi, Lezon Rivière, and Ihadjadene, 2020). Es por ello que este capítulo tiene por objetivo ayudar a cubrir este vacío a partir del estudio del impacto que la constitución del movimiento de protesta Hirak ha tenido sobre la diáspora rifeña asentada en Europa a través del estudio de caso de la comunidad de Madrid. Así pues, la investigación que aquí se presenta busca responder a dos preguntas de investigación concretas: por un lado, ¿cuál ha sido el papel de la diáspora rifeña durante el ciclo de movilización generado por la emergencia del Hirak en el Rif?; y por otro lado, ¿qué impacto han tenido sus acciones sobre la propia diáspora rifeña? Dentro de este marco, el estudio tiene como objetivos analizar el perfil de los actores involucrados en la protesta, las dinámicas de la movilización en Madrid, tanto en el espacio público como en el espacio virtual, y las bases y elementos que han articulado el discurso de la protesta en el contexto transnacional, así como el impacto que el Hirak ha podido tener sobre las propias dinámicas de la diáspora rifeña.

La metodología utilizada en esta investigación comprende la utilización de fuentes primarias y secundarias sobre el Hirak en el Rif y el activismo de la diáspora rifeña en Europa, la observación participante en las protestas, así como el análisis del discurso a partir de tres modalidades y géneros discursivos, en los que se incluyen el vídeo, los comunicados y otros elementos de la protesta, como las pancartas utilizadas en las distintas manifestaciones que tuvieron lugar en Madrid.

El capítulo se divide en cuatro partes. En la primera de ellas se propone un enfoque global de las herramientas de análisis utilizadas para examinar la naturaleza y las características del activismo de la diáspora rifeña. En la segunda parte, se analiza la evolución de la protesta del Hirak en el Rif y en el contexto diaspórico de Europa, incluyendo una breve aproximación a lo que habían sido las dinámicas de movilización y activismo previas por parte de los rifeños en el exterior para ver en qué medida el surgimiento

del HIRAK supone un momento de inflexión respecto a la tendencia anterior. En la tercera parte, se estudian las estrategias de movilización de la diáspora empleadas en el contexto de la comunidad de Madrid, así como el desarrollo de la protesta, tanto en el espacio virtual como en el espacio público a nivel regional. Finalmente, se analizan las dinámicas y posiciones discursivas del HIRAK en la diáspora, así como el impacto de los marcos utilizados por los activistas en su acción reivindicativa. El capítulo desglosará al final una serie de conclusiones.

1. EL ACTIVISMO DE LAS DIÁSPORAS: MOVILIZACIÓN Y PROTESTA EN CONTEXTOS HÍBRIDOS

El término «diáspora» ha estado en discusión durante décadas dentro de las humanidades y las ciencias sociales, dando lugar a una amplia producción académica en relación a la multiplicidad de significados contemporáneos que se le han asignado. En este capítulo, el término diáspora se ha utilizado para referirse a las poblaciones de origen migratorio que se encuentran dispersas entre dos o más destinos. El rasgo distintivo de estas poblaciones es que establecen múltiples conexiones e intercambios entre el país de acogida, el país o territorio de origen, el sistema de relaciones creado entre ambos polos y el ámbito global (Van Hear et al., 2004: 3). Este espacio constituye el lugar en el que las diásporas desarrollan múltiples vínculos de diversa naturaleza, incluyendo diferentes tipos de actividades políticas, que pueden clasificarse, utilizando la tipología de Østergaard-Nielsen (2003), en dos grupos principales: «política de la inmigración» y «política de la patria». El primer tipo se refiere a las actividades políticas que los inmigrantes o refugiados emprenden para generar un cambio en el país receptor (Østergaard-Nielsen, 2003). Por otro lado, la «política de la patria» describe las actividades políticas desarrolladas por estos grupos en relación con la política interior o exterior de los países de origen, incluyendo tanto la oposición como el apoyo al régimen político de la patria (Østergaard-Nielsen, 2003). Estas políticas de los inmigrantes y de la patria, como sostiene Østergaard-Nielsen (2003), no operan necesariamente por separado, sino que pueden superponerse e incluso reforzarse mutuamente, constituyendo lo que se denomina la agenda política de la diáspora.

Si nos centramos en la «política de la patria», Adamson (2002) ha diferenciado tres vías por las cuales una comunidad transnacional, como las diásporas, puede intentar ejercer algún tipo de cambio o transformación. En primer lugar, los miembros de las comunidades transnacionales pueden utilizar el espacio político de la comunidad transnacional como un lugar de movilización de las identidades y de difusión de discursos que refuerzan o contradicen el discurso hegemónico del país de origen. En segundo lugar, los miembros de las comunidades transnacionales pueden trabajar por el cambio político a través de redes con diversos actores estatales y no estatales, como las ONG, para sensibilizar a la opinión internacional, y aumentar la presión para el cambio político en el estado origen. Por último, los actores de una comunidad transnacional pueden

movilizar y transferir recursos directamente a aquellos que se encuentran en el país de origen, modificando el equilibrio local y la distribución de los recursos y del poder. Estas estrategias de «política de la patria» adquieren más relevancia en los momentos de crisis en los territorios de origen, en los que las diásporas intentan contrarrestar las acciones del estado. Para ello, no solo intentan desplegar acciones dirigidas a la generación de un cambio en el exterior, sino también dentro del contexto de sus lugares de asentamiento y residencia. Para ambas cuestiones, tanto la movilización como la protesta en espacios públicos y virtuales constituyen dos pilares y estrategias básicas a día de hoy, que han dado lugar a la creación de espacios híbridos para la militancia que discurre entre lo real y lo virtual.

Así pues, analizar el activismo de las diásporas en el tiempo presente supone prestar atención a las acciones que se desarrollan tanto en el espacio público como en la esfera virtual. Como Taibi, Lézon Riviére e Ihadjadene (2020) sostienen, cada vez es más difícil separar las nociones del mundo online y mundo real u offline en cuanto a política se refiere, pues en la práctica no sólo los límites entre ambas son difusos, sino que en muchas ocasiones se retroalimentan. Así, un movimiento social, una protesta o una acción política online necesita de un cierto nivel de activismo offline para que los cambios que se buscan políticamente vayan más allá de Internet y, viceversa, un movimiento o una acción reivindicativa offline encuentra en las plataformas digitales un espacio en los que amplificar su acción política y sus demandas. Es por ello que en este capítulo se prestará atención a ambas dinámicas, con el fin de analizar cómo se ha movilizado la diáspora rifeña en respuesta a la situación en el Rif, y cómo esa movilización ha podido influir en la configuración de su agenda política, tanto en lo que se refiere a su «política de inmigración» como a su «política de la diáspora».

2. EL HIRAK EN EL RIF Y EL HIRAK EN LA DIÁSPORA

Durante las primeras semanas que siguieron a la muerte de Fikri el 28 de octubre de 2016, las concentraciones, casi diarias, en la plaza principal de Alhucemas lograron congregarse a todos los sectores de la población y auparon a un joven, Nasser Zefzafi, hasta ahora desconocido a nivel local, como líder de la protesta, dando paso a la constitución del autodenominado Hirak al-Shaabi, el Movimiento Popular del Rif. A partir de ese momento, la movilización fue dando forma al desarrollo y adopción de unas demandas concretas al Estado, que iban más allá de la denuncia de la muerte de Mouhcine Fikri: la derogación del dahir de 1958 que establecía Alhucemas como una zona militar; el fin del bloqueo económico de la región y de la corrupción generalizada; mejorar la situación del empleo en la zona y acabar con el paro, sobre todo el juvenil; la puesta en marcha de programas que mejoren la producción agrícola y la creación de infraestructuras industriales; la mejora de la red de comunicaciones de la provincia; la construcción de una universidad pluridisciplinar y centros culturales, institutos de formación, y más colegios; la construcción de un nuevo hospital, de un centro de oncología, dispensarios

de proximidad y un centro para discapacitados; el fin de la confiscación de las tierras colectivas; y la inserción de la lengua amazige en la administración de justicia.

Durante los cinco primeros meses de la protesta se pudieron poner en marcha un amplio repertorio de acción colectiva, con la organización de concentraciones, manifestaciones, grandes movilizaciones en fechas señaladas de celebración (como el 10 de diciembre por el Día Internacional de los Derechos Humanos, el 6 de febrero en conmemoración de la muerte de Abdelkrim, el 8 de marzo por el Día de la Mujer, y el 20 de julio por la Batalla de Annual), además de caceroladas, huelgas, y campañas de boicot contra grandes empresas marroquíes. Si bien a partir de entonces el gobierno, recién constituido, comienza a intentar responder a las protestas a través de la puesta en marcha de medidas de carácter económico, como la reactivación del programa de desarrollo «Alhucemas, Faro del Mediterráneo», y político, como la destitución del gobernador provincial y veinte autoridades de la Administración central en la provincia de Alhucemas y su sustitución por otras de origen rifeño (Suárez-Collado, 2017b), al mismo tiempo se implementan otras destinadas a detener las movilizaciones y deslegitimar al movimiento y sus objetivos. Para ello, fueron desplegadas más fuerzas de seguridad sobre la región, con el fin de disuadir a los participantes en las protestas, y se realizaron varias campañas mediáticas y declaraciones gubernamentales centradas en mostrar una imagen violenta de los manifestantes, a los que comenzó a acusárseles de separatistas y de estar instigados y financiados por «elementos exteriores» (Suárez-Collado, 2017b).

El punto de inflexión definitivo en la evolución del HIRAK tuvo lugar a finales del mes de mayo de 2017, cuando, a consecuencia de una ola de arrestos que afecta tanto a sus líderes como a gran parte de sus miembros, comienza a debilitarse el ciclo de protesta. El desencadenante fue el enfrentamiento que Zefzafi tuvo dentro de la mezquita de Mohamed VI de Alhucemas con el imam, al que le reprochó que estuviera utilizando el sermón y los espacios de culto para desprestigiar al movimiento popular y hacer política en favor del régimen marroquí. A partir de ese momento, la represión sobre el *Hirak* alcanzó su clímax en forma de detenciones y de prohibición violenta de las manifestaciones. Con más de 700 condenados, el HIRAK del Rif fue debilitándose progresivamente hasta que se hizo imposible la continuidad de las acciones de protesta, dado el volumen de encarcelados y la represión del estado sobre el territorio y su militarización.

En el momento en el que surgen las protestas del HIRAK en el Rif, la diáspora rifeña en Europa se encontraba en un momento de fragmentación de su activismo, en el que las asociaciones habían perdido capacidad de movilización y presencia en el espacio público debido a diversos factores, entre los que se incluyen los recortes en gasto público por parte de las instituciones locales, cambios en las políticas de integración y falta de relevo generacional al frente de las organizaciones (Suárez-Collado, 2022). En paralelo, Internet se había convertido en un nuevo espacio que garantiza continuidad de la acción política, que durante décadas se había centrado en la defensa de los

derechos lingüísticos, culturales e identitarios de la población amazige, así como en la defensa de una mayor autonomía para el Rif (Suárez-Collado, 2022). Bien es cierto que la participación de la población rifeña en este tipo de actividades y plataformas había sido siempre desigual desde su llegada a Europa. Así pues, aunque los primeros desplazamientos de la población rifeña fuera de la región comenzaron a mediados del siglo XIX en forma de migración temporal para las temporadas de cosecha a Orán (Argelia), no fue hasta los años sesenta cuando en forma de migración de trabajadores invitados comienza un mayor asentamiento en Europa (Bouaras, 2010). Además de la migración laboral, la comunidad rifeña en el extranjero se fue nutriendo también de grupos de activistas políticos que llegaron como refugiados y que habían sido uno de los principales sectores que habían promovido la constitución de organizaciones y asociaciones en los países de acogida, junto con grupos de estudiantes universitarios (Van Heelsum, 2003; Suárez-Collado, 2013). En la actualidad, la población rifeña fuera del norte de África se concentra principalmente en Francia, Holanda, Alemania, Bélgica y España, pero solo una parte de la misma se ha involucrado de forma activa en la generación de una agenda política de la diáspora. En este sentido, aplicando la clasificación realizada por Pasura (2012), dentro de la diáspora rifeña cuatro perfiles diferentes han podido diferenciarse entre sus miembros: los «miembros visibles», es decir, aquellos que son más activos en la esfera pública, ya sea a través de su participación en acciones de protesta o a través de asociaciones; los «miembros epistémicos» —o ciberactivistas— cuya implicación y compromiso con la causa o causas del grupo se despliega principalmente en los espacios online; los «miembros inactivos», cuya pasividad o falta de compromiso con la causa podría explicarse por motivos relacionados con su situación de inmigrante indocumentado, sensación de inseguridad por el temor a posibles problemas con las autoridades o instituciones del país de origen, o circunstancias biográficas, que tienen que ver principalmente con cargas de trabajo o responsabilidades y deberes familiares; y los «miembros silenciosos», que también pueden ser considerados como no miembros, bien porque no se consideren parte de la comunidad, adoptando identidades alternativas, o bien porque están totalmente asimilados.

Así pues, el activismo de la diáspora rifeña se ha organizado en torno a unos «miembros visibles», que generalmente también han sido «miembros epistémicos». En este sentido, Internet ha constituido un espacio y una herramienta a través de la cual la comunidad se mantiene informada, expresa su identidad y mantiene asimismo vínculos psicológicos con la identidad cultural de sus países de origen (Suárez-Collado, 2022). Este uso ha sido especialmente relevante para los jóvenes de la diáspora, que han sido los más propensos a conectarse exclusivamente en línea en apoyo de las identidades híbridas (Van den Bos and Nell, 2006), pero cuya conexión en este espacio les ha permitido sentirse capacitados para pasar a los espacios offline e integrarse en el grupo de «miembros visibles» en el momento en el que el contexto político y social lo ha hecho más factible (Suárez-Collado, 2022).

En este sentido, la emergencia del Hirak en el Rif representó un acontecimiento crítico y un desencadenante que impulsaría la reactivación de la acción política de la diáspora rifeña en el espacio público. Así pues, a lo largo de la geografía europea se constituyeron diferentes comités de apoyo al Hirak en Bélgica, Francia, Países Bajos, Alemania y España a través de los cuales se canalizaría la organización de manifestaciones y protestas frente a las embajadas y consulados marroquíes, así como frente a instituciones de la Unión Europea, como la sede en Bruselas, el Tribunal de la Haya o el Parlamento Europeo en Estrasburgo (Schwarz, 2019). La irrupción del Hirak en el Rif consiguió movilizar a más personas en la diáspora que durante las protestas de 2011 (Schwarz, 2019), generando un dinamismo que iba a permitir «descubrir» o «redescubrir» la identidad rifeña de algunos miembros invisibles de la diáspora que, al unirse por primera vez a unas protestas relacionadas con el Rif en el marco de la represión del movimiento Hirak en la región, inician un proceso de transformación en miembros epistémicos, para investigar más sobre su cultura, identidad y raíces rifeñas, hasta sumarse a los miembros visibles de la diáspora (Schwarz, 2019). Asimismo, la conformación de estas plataformas de apoyo y sus acciones de protesta sirvieron para alentar la reactivación de iniciativas pasadas que habían quedado en el olvido, como la celebración de un Congreso Mundial Rifeño en Barcelona, una idea que había surgido en la segunda mitad de la década de los 2000 en Cataluña, pero que no va a cristalizarse hasta el verano de 2019. En definitiva, el surgimiento del Hirak en el Rif supuso un revulsivo para el activismo de la diáspora que va a reanudar una agenda política con una acción y un discurso que pretende generar un impacto tanto en el contexto migratorio como a nivel transnacional.

3. EL HIRAK EN MADRID: ESTRATEGIAS PARA LA MOVILIZACIÓN Y LA PROTESTA ONLINE Y OFFLINE DE LA DIÁSPORA

En el caso de España, la experiencia de movilización y contestación de la diáspora rifeña anterior a la emergencia del Hirak, va a influir de manera decisiva en la organización de la movilización una vez que se inicia el ciclo de contestación en el Rif. Así pues, tal como señala Suárez-Collado (2017a, 2022), el activismo de la diáspora rifeña en España se había desarrollado fundamentalmente en torno a las regiones de Cataluña y Madrid, donde a partir de la década de los años setenta comienzan a surgir diferentes iniciativas, organizaciones y colectivos en torno a la defensa de la lengua y cultura amazige. Estos antecedentes jugaron un papel importante en que Madrid, y posteriormente Barcelona, fuesen las primeras ciudades que acogieron la creación de grupos del Hirak en España (Hirak Madrid, Hirak Rif Barcelona) a través de las cuales se coordinaban todas las iniciativas y actividades de protesta.

En Madrid en concreto, la mayoría de los principales activistas de *Hirak Madrid*, son marroquíes de origen rifeño, muy pocos nacidos en España, y fundamentalmente migrantes con un nivel de estudios medio-alto. Aunque el movimiento ha estado com-

puesto principalmente por hombres, la participación femenina ha sido especialmente relevante en esta ocasión, en comparación con lo que había sido la tendencia y experiencia previa activista de los rifeños en la región. Del mismo modo, un importante número de los hombres y mujeres que se situaron al frente de la coordinación de las acciones de protesta habían estado previamente involucrados en la dinamización de la presencia rifeña en la ciudad y en la comunidad. En este sentido, con el propósito de conseguir una mayor eficacia en la organización de las protestas y acciones políticas en Madrid, España e incluso fuera del país, se creó lo que vendría a ser *la Comisión de Madrid en Apoyo al Hirak en el Rif*. La organización de la Comisión de Madrid sigue el modelo asambleario (Agraw) a través del cual votan a las personas que representan a cada una de las subcomisiones situadas en las distintas localidades de la región. Las llamadas a la asamblea general han estado abiertas a todas las personas y militantes. Es importante señalar que debido a que la mayoría de los militantes eran rifeño-as de origen, las lenguas de trabajo de la comisión fueron el rifeño y el español, aunque en algunas ocasiones la *Comisión* tuvo que recurrir al árabe por la presencia de otros-as militantes que no son amazigófonos. El papel fundamental de esta Comisión ha sido el de coordinar las acciones de protesta en Madrid, como las manifestaciones, concentraciones y marchas que han tenido lugar, tanto delante de las puertas de la Embajada de Marruecos como en la propia ciudad. Entre ellas se pueden mencionar la concentración del 5 de noviembre de 2016 frente a la Embajada de Marruecos en Madrid, la concentración en la Puerta del Sol el 31 de mayo de 2017, la manifestación en Madrid del 17 de junio de 2017, la concentración por la libertad de los presos políticos en la Puerta de Sol del día 7 de octubre de 2017 y la manifestación en Madrid del día 28 de octubre de 2018. Estas acciones respondían a la evolución de la situación en el Rif, tanto en los momentos de solidaridad y reproducción de la protesta y las demandas, como de denuncia en los momentos de represión de los manifestantes en el Rif y las posteriores olas de encarcelación a partir del mes de mayo de 2017. Así pues, el Hirak Madrid desarrolló una gran labor de denuncia de las condiciones de detención de los activistas en Marruecos a través de una serie de actividades en toda la región durante el 2019 y 2020, donde participaron familiares de Nasser Zefzafi y en el que también contaron con el apoyo de Eurodiputados de Podemos, en concreto, Miguel Urbán. *La Comisión de Madrid en apoyo al Hirak* sigue organizando acciones de protesta y denuncia de las condiciones en las que vive la población rifeña, aunque su principal actividad en los últimos meses se centraba en reclamar la libertad de lo-as preso-as político-as rifeño-as detenido-as durante las protestas del Hirak en el Rif y las condiciones injustas en el que se desarrollaron sus juicios (Moustaoui y Kouss, 2021).

**Cartel de anuncio de una asamblea general de la Comisión de Madrid
en apoyo al Hirak en el Rif**



Fuente: perfil Facebook de Hirak Madrid.

La amplia respuesta de la población rifeña a las convocatorias de manifestaciones, concentraciones y marchas estuvo favorecida por el uso y el impacto de las redes sociales, principalmente la cuenta de Hirak Madrid en Facebook, Twitter y su Canal YouTube, a través de las cuales se difundían todas las noticias y la actualidad del Hirak, tanto en el Rif como en Madrid. El uso de estas plataformas digitales por parte de los activistas del Rif en la diáspora no solo permitió facilitar los intercambios personales y entre comités, sino también servir de herramienta de contestación y contrahegemonía discursiva en tanto en cuanto son útiles para reducir el coste de las comunicaciones y aumentar la seguridad de los intercambios. Entre todas estas plataformas, Facebook ha sido la más utilizada por la diáspora rifeña en Europa, tal y como señalan Taibi, Lézon Rivière e Ihadjadene (2020: 26) pues «les permite seguir, unirse o crear grupos y páginas personales y temáticas. También les permite acceder al «espacio privado de la gente sin llamar a sus puertas». Los mismos autores también constataron que la presencia rifeña era visible en seis canales de YouTube, administrados por seis activistas rifeños en la diáspora, tres de estos seis canales creados en 2018 y los tres restantes abiertos antes de la emergencia del Hirak, entre 2007 y 2012, por activistas comprometidos con la causa rifeña. Las redes sociales se utilizaron no sólo para compartir información de los

acontecimientos del Hirak que tuvieron lugar en el Rif, sino también para evitar cualquier censura que pudiera interrumpir la comunicación dentro del movimiento a nivel nacional y transnacional. Asimismo, la diversificación de los medios de comunicación e información a través de entrevistas, vídeos y retransmisiones en directo por Internet permitió al Hirak evitar en cierto modo las campañas de descrédito del Estado.

Si bien la creación de este espacio *online* y virtual como espacio de protesta favoreció que las movilizaciones se viralizaran y quedaran perpetuadas en el tiempo, complementadas por videos e imágenes *in situ* de la actuación de los manifestantes y militantes del Hirak en cualquier espacio, lugar o sitio en el mundo, el uso de las redes sociales por parte de los activistas rifeños en la diáspora no ha sido el mismo. En el estudio de Taibi, Lézon Riviére e Ihdjadene (2020) se identifican tres tipos de roles adoptados por parte de los activistas rifeños en la esfera virtual: el influencer; el gestor; y el compartidor. El primer papel consiste en sacar a la luz temas de debate exponiéndolos a otros internautas a través de diferentes medios. La segunda función es realizar un seguimiento de los acontecimientos e identificar fuentes de información fiables y fidedignas. Y la última función incluye el uso de cuentas personales para compartir las publicaciones de otros. Esta diversidad de comportamientos en la esfera virtual y de uso de las redes sociales permitió que el público, nacional e internacional, se diera cuenta del alcance del descontento, favoreció la movilización local y la generación de un movimiento de solidaridad con lo que estaba ocurriendo en el Rif que transcendía los límites de la esfera virtual y se hacía presente en el espacio público. De este modo, la movilización online y offline se convierte en una estrategia de apropiación de ambos espacios donde el movimiento se organiza de forma autogestionada, y donde se prefigura una utopía en la que se encarnan los valores, objetivos y acciones políticas del movimiento.

4. DINÁMICAS Y POSICIONES DISCURSIVAS DEL HIRAK EN LA DIÁSPORA: DEL MARCO DE LA DENUNCIA AL MARCO DE LOS DERECHOS HUMANOS EN LA PROTESTA ONLINE Y OFFLINE

En este apartado abordaremos los distintos marcos en los que se encuadra el discurso del Hirak en la diáspora, pues dichos marcos son los que generan y moldean sus posiciones discursivas. Los marcos son entendidos aquí en términos de Goffman (2006), como aquellas estructuras referenciales a través de las cuales los actores interpretan la realidad, guían y definen su acción y actuación. Se trata en este caso de actividades, acciones políticas, que ocurren durante un periodo de tiempo, y que están marcadas por su continua presencia en un espacio y contexto también determinados. El corpus considerado en este estudio comprende los propios discursos generados por el Hirak de Madrid en tres modalidades y géneros discursivos: el vídeo, los comunicados y los discursos de las pancartas levantadas durante las distintas manifestaciones que tuvieron lugar en Madrid. De su análisis, podemos diferenciar dos marcos diferentes, que muestran los dos pilares discursivos del activismo de la diáspora rifeña. Por un lado, un objetivo

de denuncia de la situación de la región del Rif en términos de desigualdad y represión; y, por otro lado, un interés por insertar la movilización y la situación del activismo en la región en el marco de protección de los derechos humanos. En cualquier caso, ambos marcos buscan fortalecer la presencia del HIRAK en la diáspora e influir en los estados europeos, y en particular el español.

En primer lugar, y en lo que respecta al marco de la denuncia, es necesario señalar que la denuncia está presente en prácticamente todas las manifestaciones discursivas del HIRAK y suele introducirse como eje que vertebra después las demandas y las reivindicaciones. La denuncia es el marco argumentativo que justifica y legitima la razón de militar, las acciones políticas que el HIRAK lleva a cabo y que se materializan posteriormente, y también las demandas y reivindicaciones que expone sobre la mesa. Este marco de denuncia incluye tres aspectos particulares: el abandono socioeconómico del Rif, el sentido de humillación (*hogra*) y la situación de los presos políticos del HIRAK. Si bien los dos primeros no son nuevos, pues han estado en el repertorio reivindicativo del Rif y en los diferentes movimientos de protesta surgidos durante el período postcolonial, el tercero responde al caso particular del ciclo de contencioso experimentado en la región en 2016 y 2017.

La cuestión del abandono socioeconómico se ve reflejada en el discurso del HIRAK desde su inicio. A pesar de ello, esta denuncia no es algo nuevo en la militancia en el Rif, pues el malestar social en relación al abandono económico de la región ha estado también muy presente en movimientos y protestas anteriores. La histórica marginalización y el desfavorecimiento social y económico, no solo del Rif, sino de muchas zonas del Marruecos olvidado, principalmente las zonas amazigófonas quedan reflejadas en diferentes ocasiones, como refleja un vídeo multilingüe (en rifeño, español, árabe marroquí y catalán) que difundió *la Comisión de Madrid* en su canal Youtube.

«Soy marroquí y rifeño y apoyo al Movimiento Popular del Rif (MPR) porque sí quiero hospitales con el equipamiento adecuado y centros especializados en oncología en una de las zonas con mayores índices de cáncer de todo el país. [...] No quiero que la educación sea un privilegio, sino que haya universidades y centros educativos públicos y de calidad. [...] no quiero vivir en un país corrupto en el que tener que pagar sobornos. [...] creo que el lugar del ejército son los cuarteles y no en la zona del Rif. [...]. Soy marroquí, apoyo al MPR y pido a la Unión Europea que exija al estado marroquí el fin del abandono y el olvido que se encuentra la región del Rif».¹

La cuestión de la *hogra* الحجرة hace referencia al desprecio, la humillación o el mirar por encima del hombro. Es un término muy empleado por los marroquíes en general y los rifeños, en particular, para hacer alusión a la persecución y humillación a la que se ven sometidos con el abuso de poder policial y la corrupción que abunda en la región por

¹ Véase: <https://www.youtube.com/watch?v=NiVOiHaUX44>

parte de las autoridades marroquíes. En consecuencia, el Comunicado del 10 de octubre de 2017 de la *Comisión de Madrid* y el segundo, la pancarta «Basta —Detenciones— Humillaciones» de la concentración en la Plaza Sol en Madrid, reflejan claramente de como la humillación es un eje que articula la acción política y las demandas del Hiraq.

«Nosotros —militantes de la Comisión de Madrid— reiteramos la necesidad de continuar presionando y denunciando todas las violaciones y transgresiones que nos afectan como ciudadanos con dignidad, derechos y libertades, y la única forma de hacerlo es este extraordinario Hiraq que surgió de forma espontánea después de que los chupasangres hicieron creer a sus superiores el fin de un Rif. Un Rif que desobedeció históricamente la humillación y la tiranía».²

Concentración en la plaza de Sol, Madrid



Fuente: Foto de Adil Moustauoui

En lo que concierne a la situación de los presos políticos, los procesos de encarcelamientos y los juicios injustos que habían sufrido desde el inicio del Hiraq, se incorporan como un elemento definidor del marco de la denuncia con un valor y significado especialmente particulares en un contexto diaspórico. Es una estrategia claramente eficaz de cara a la representación que hace el propio movimiento del Estado y sus aparatos, y de cara asimismo a la imagen que se construye de Marruecos desde fuera. En este sentido, la observación de las acciones políticas, tanto de la *Comisión de Madrid* como de la

² Traducción del árabe

Comissió catalana en los últimos dos años, nos revela que esta cuestión fue el centro de atención de sus movilizaciones y un leitmotiv en sus discursos, como se manifiesta en este ejemplo de un comunicado emitido el 9 de junio de 2018 por la *Comisión de Madrid*:

«Esta realidad del maltrato institucional, violaciones, torturas, vejaciones y juicios injustos, ha llevado a decenas de activistas a emprender una huelga de hambre indefinida, su salud se ha deteriorado mucho, algunos están graves y han sido hospitalizados. La situación de los presos políticos ha alarmado a varias ongs pro-derechos humanos tanto a nivel nacional, como a nivel internacional, la asociación Marroquí de Derechos Humanos, Amnistía Internacional, Human Rights Watch y FDH NORMA, criticando el uso excesivo e indiscriminatorio de la fuerza y los malos tratos durante y después de su detención».

Los mecanismos utilizados por el discurso del Hirak en este marco de denuncia que hemos explorado anteriormente, consisten en una representación de los hechos y las realidades sociales, políticas, económicas e históricas del Rif que desacreditan al estado marroquí. La representación de la realidad enfatiza las acciones específicas —muy negativas todas— del Estado marroquí y que han perjudicado al pueblo rifeño, por tanto, lo responsabiliza de dichas acciones denunciadas. Por otro lado, los actores sociales que denuncia las consecuencias de las políticas y reacciones del Estado ante la crisis del Hirak, también son configurados en el discurso como participantes que sufren estos procesos. De este modo, el Hirak legitima su razón de existir y su agencia social y política como movimiento que milita por una justicia social y por el cambio.

Finalmente, el marco de los derechos humanos aparece en el Hirak de la diáspora como parte de un proceso relacional con el que se busca poner de relieve el carácter objetivo e indiscutible de las demandas. Este proceso relacional se manifiesta en cómo los comunicados se inician con la denuncia de la realidad para introducir al final el marco de la defensa de los derechos humanos. El encuadrar las demandas y justificarlas en este marco, cobra especial relevancia el propio movimiento ya que se posiciona e interpreta los hechos a partir de una estrategia — la defensa de los derechos— que simbólicamente es una voz de autoridad compartida universalmente por todos los movimientos sociales en cualquier espacio o lugar. Entendemos que se trata de una dinámica de apropiación del enfoque de derechos humanos que implica para el Hirak una ruptura con los modos de gobernanza y gestión política, social y económica en Marruecos, en general, y en el Rif, en particular.

«Ponemos de manifiesto nuestra indignación y repulsa a este hostigamiento e informamos a la opinión pública y a todos los estamentos internacionales de las agresiones que se cometen en contra de los Derechos Humanos en Marruecos, desde el asesinato del vendedor de pescado Muhsen Fikri, triturado con su mercancía en un camión de basura».
Comunicado del Comité de Madrid de apoyo al Hirak del Rif. 28 de julio de 2018.

Este marco de los derechos humanos garantiza también al Hirak cierta legitimidad en sus demandas de cara al gobierno español, dado que en muchos comunicados se

implica a España en algunos procesos, como la necesidad de garantizar una protección internacional para los militantes del Hirak que llegan a España.

«Desde la Comisión de Apoyo al Hirak en el Rif de Madrid queremos denunciar la vulneración de los derechos humanos por parte del Estado español con los solicitantes de protección internacional de origen rifeño». Comunicado del Comité de Madrid de apoyo al Hirak del Rif. 9 de junio de 2018.

Manifestación en Madrid. 17 de junio de 2017



Fuente: foto de Adil Moustaoui

En estos ejemplos, notamos como el discurso de los derechos humanos interpela a los agentes implicados en la crisis del Hirak, al establecimiento de estrategias más democráticas en su gestión y formula un nuevo ordenamiento sociopolítico que obliga a replantear, no solo las políticas del Estado marroquí sino las de España en dicha crisis. El enfoque de los derechos humanos que usa el Hirak, pone también en entredicho los modos en que tradicionalmente se ha ejercido la política y gestionado la diferencia en términos políticos y culturales, y cuando se contraponen con el principio de la *minoría* es considerado como eje y marco de una racionalidad ético-política justa y democrática. En definitiva, el discurso del Hirak del Rif se sitúa al margen de los discursos sociales, económicos y políticos hegemónicos del Estado y sus instituciones. Esta situación les permite desarrollar una capacidad política a través de acciones contrahegemónicas que resisten a las estructuras institucionales. Estos marcos tienen sus raíces en las nuevas tecnologías, las nuevas estrategias de contestación y comunicación y los conocimientos históricos tradicionales que conectan a los militantes con las culturas globales de protesta, sin perder su identidad local y transnacional (Sánchez García y Touhtou, 2021; Belarbi, 2019).

5. CONCLUSIONES

La emergencia del movimiento de protesta del HIRAK en el Rif supuso una reactivación de las dinámicas que se habían asentado en los últimos años en la diáspora rifeña en España, y que habían contribuido a una desmovilización de sus miembros respecto a períodos anteriores (Suárez-Collado, 2022). En este sentido, no sólo re-movilizó a aquellos sectores que habían tenido un papel protagonista anteriormente, bien como líderes y agentes movilizadores dentro del activismo de la diáspora, bien como miembros visibles participantes de las acciones colectivas, sino que también incorporó a nuevos miembros que anteriormente no habían tomado parte de este tipo de acciones reivindicativas ni en el espacio público ni en la esfera virtual. Mujeres y jóvenes de segunda generación se sumaron de manera activa a la protesta en unos niveles más elevados respecto a períodos anteriores como consecuencia del fortalecimiento comunitario que supuso el surgimiento del HIRAK en el Rif y en la diáspora en torno a unos elementos discursivos centrales: el abandono socioeconómico de la región, el sentido de humillación colectiva, la represión sobre la población, y los modos autoritarios de gobernanza y gestión política, social y económica de Marruecos.

En el caso de Madrid, el impacto de estas dinámicas contribuyó también a fortalecer la agenda política de la diáspora que se desplegó para generar tanto un cambio en el país receptor como a nivel transnacional. De un lado, las acciones desarrolladas tanto en el espacio público como en la esfera virtual buscaban cubrir el vacío de la prensa nacional en España sobre la situación del Rif, contrarrestar el discurso deslegitimador de Marruecos, sensibilizar a la opinión pública local e internacional sobre la protesta y la represión sobre el HIRAK, e incorporar a actores políticos locales, como miembros de partidos políticos, a la causa y la denuncia. De otro lado, mediante la promoción de espacios en los que las familias de los detenidos pudieran denunciar la situación en el Rif en el exterior se pretendió intentar generar un impacto en el territorio de origen al buscar revertir el desequilibrio existente allí en la distribución y ejercicio del poder, dando voz y poniendo en contacto a los afectados con políticos, instituciones y la sociedad civil fuera de Marruecos.

Por otro lado, hemos observado que a pesar de la presencia de una etnización de base amazige-rifeña en la construcción y emergencia del HIRAK, el movimiento pudo recurrir y construir discursivamente unos marcos de referencia comunes para todas sus reivindicaciones, con que mucho-as ciudadanos no solo rifeño-as, sino de otras zonas de Marruecos y del mundo se habían identificado. Reivindicaciones sociales, políticas y económicas que se habían hecho lógicas y justas desde el principio y que a la vez fueron canalizadas en diferentes espacios de contestación: la calle y el espacio virtual. Lo cual, confiere legitimidad al HIRAK cuestionando de este modo seriamente la propia legitimidad política, social y económica del estado. El artículo finalmente identifica el papel clave de la diáspora rifeña en la internacionalización del movimiento. Este papel demuestra una vez más que su presencia no se limita a contribuir al desarrollo económico del país, sino también a cuestionar y resistir sus políticas y su modelo de gobernanza.

BIBLIOGRAFÍA

- Adamson, Fiona, «Mobilizing for the Transformation of Home: Politicized Identities and Transnational Practices» en *New Approaches to Migration? Transnational Communities and the Transformation of Home*, Nadjé Al-Ali, and Khalid Koser (eds.), London and New York: Routledge, 2002, pp. 155-68.
- Aidi, Hisham, «Les Blessures Ouvertes Du Rif», *Multitudes*, 2017, vol. 23, n.º 48, pp. 10-18.
- Belarbi, Salaheddine, «Les Graffiti Comme Rhétorique de Contestation. Le HIRAK Du Rif», *Insaniyat*, n.º 85-86, 2019, pp. 113-30.
- Bendjelloun, Omar, «Le Rif, Un “ volcan ” Méditerranéen», *Les Cahiers de l’Orient*, n.º 1 29, 2018, pp. 89-96.
- Van den Bos, Matthijs, and Nell, Liza, «Territorial Bounds to Virtual Space: Transnational Online and Offline Networks of Iranian and Turkish-Kurdish Immigrants in the Netherlands», *Global Networks. A journal of transnational affairs*, vol. 6, n.º 2, 2006, pp. 201-20.
- Chapi, Ahmed, «Morocco’s HIRAK Al-Rif Movement: Youths of the Neighbourhood as Innovative Protesters?» *Partecipazione e Conflitto*, vol. 14, n.º 2, 2021, pp. 604-20.
- Daoudi, Abdelhafid, *Le «Hirak» du Rif en questionnement. Gouvernance de la crise et crise de la gouvernance*, Paris, Les Éditions du Panthéon, 2020.
- Diouani, Azz Eddine, «Exploring the Voices of the Rif HIRAK Activism: The Struggle for Democracy in Morocco» *Mediterranean Politics*, 2021. doi: 10.1080/13629395.2021.1915448.
- Driss, El Maarouf Moulay, and Belghazi, Taieb, «The Event of Death: Reflections on the Dynamics of Emotions and Embodied Resistance in the Moroccan Contexts of HIRAK (Movement) and La HIRAK ((Non)Movement)», *Cultural Studies*, vol. 33, n.º 4, 2019, pp. 632-56.
- Goffman, Erving, *Frame Analysis: Los Marcos de La Experiencia*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 2006.
- Van Hear, Nicholas, Pieke, Frank and Vertovec, Steven, *The Contribution of UK-Based Diasporas to Development and Poverty Reduction*, 2004. https://www.compas.ox.ac.uk/wp-content/uploads/ER-2004-Diasporas_UK_Poverty_Reduction_DfID.pdf. (Consultado el 20 de abril de 2022).
- Van Heelsum, Anja, «Moroccan Berbers in Europe, the US and Africa and the Concept of Diaspora», UCLA, Center for European and Eurasian Studies, 2003. <https://escholarship.org/uc/item/3f35d97x>. (Consultado el 20 de abril de 2022).
- Imane, Errami, and Chinig, Chaïmae, «Territorialized Social Movements: The Maghreb, from the Margins to the Center The Case of the HIRAK Rif Movement», *مجلة قيس للدراسات الإنسانية والاجتماعية* vol. 7, n.º 3, 2021, pp. 265-85.
- Irakrak, Nasma, «El Ciberactivismo, nueva forma de movilización social en la campaña del boicot comercial en Marruecos», *Revista Internacional de Comunicación*, vol. 52, 2021, pp. 204-25.
- Jebnoun, Nouredine, «Public Space Security and Contentious Politics of Morocco’s Rif Protests», *Middle Eastern Studies*, vol. 56, n.º 1, 2019, pp. 48-63.
- Lofti, Chawqui, Maroc, «Le Réveil Social», Louvain-la-Neuve, 2018. https://www.cetri.be/IMG/pdf/analyse_2018_-_maroc_le_reveil_social_-_cetri.pdf. (Consultado el 20 de abril de 2022).
- Monjib, Maati, «The Moroccan Spring Is Back: The Rif HIRAK» en Fatima El-Issawi and Francesco Cavatorta (eds.), *The Unfinished Arab Spring: Micro-Dynamics of Revolts between Change and Continuity*, London, Gingko, 2020, pp. 112-35.
- Moustaoui Shrir, Adil y Kouss Gutiérrez, Nur, «El HIRAK Del Rif. Continuidad de Las Primaveras, Idiosincrasia y Prácticas Discursivas», en *Movilizaciones Populares Tras Las Primaveras Árabes (2011-2021)*, Ignacio Álvarez-Ossorio, Isaías Barreñada Bajo, y Laura Mijares Molina (eds.), Madrid, Los Libros de la Catarata, 2021, pp. 225-53.
- Østergaard-Nielsen, Eva, «The Politics of Migrants’ Transnational Political Practices»

- International Migration Review*, vol. 37, n.º 3, 2003, pp. 760-86.
- Pasura, Dominic, «A Fractured Transnational Diaspora: The Case of Zimbabweans in Britain», *International Migration*, vol. 50, n.º 1, 2012, pp. 143-61.
- Reginato, Federico, «Silence Sits in Places Chronic Illness and Memory in Northern Morocco», *Anthropology in Action*, vol. 28, n.º 2, 2021, pp. 27-35.
- Rhani, Zakaria, Nabalssi, Khalid and Benalioua, Mariam, «The Rif Again! Popular Uprisings and Resurgent Violence in Post-Transitional Morocco», *The Journal of North African Studies*, vol. 27, n.º 2, 2022, pp. 326-361.
- Sánchez-García, José y Touhtou, Rachid, «De La Hogra Al HIRAK: Neocolonialismo, Memoria y Disidencia Política Juvenil en el Rif», *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, vol. 19, n.º 1, 2021, pp. 1-20.
- Schwarz, Christoph H., «La Socialización Política Transmediterránea: El Movimiento HIRAK, La Diáspora Marroquí y Europa Como Imaginario Político», *Quaderns de la Mediterrània*, n.º 28/29, 2019, pp. 280-288.
- Suárez-Collado, Ángela, «El Movimiento Amazigh En El Rif: Identidad, Cultura y Política En Las Provincias de Nador y Alhucemas» Universidad Autónoma de Madrid, 2013.
- «Territorial Stress in Morocco: From Democratic to Autonomist Demands in Popular Protests in the Rif», *Mediterranean Politics*, vol. 20, n.º 2, 2015, pp. 217-34.
- «L'activisme de La Diaspora Amazighe En Espagne : Opportunités et Limites Pour Une Action Continue» en M *Les Revendications Amazighes Dans La Tourmente Des « printemps Arabes »: Trajectoires Historiques et Évolutions Récentes Des Mouvements Identitaires En Afrique Du Nord*, ohand Tilmatine et Thierry Desrués (eds), Rabat: Centre Jacques-Berque, 2017a.
- «Le Temps Des Cerises' En El Rif: Análisis de Un Año de Protestas En El Norte de Marruecos», *Notes internacionals CIDOB*, 2017b, n.º 184.
- «Center-Periphery Relations and the Re-Configuration of State's Patronage Networks in the Rif» en *Clientelism and Patronage in the Middle East and North Africa Networks of Dependency*, Laura Ruiz de Elvira, Christoph Schwarz, and Irene Weipert-Fenner (eds.), London and New York, Routledge, 2019, pp. 193-217.
- «The Lifecycle of Amazigh Diaspora Activism in Europe: From Institutional Pioneers to the New Ethnicities of the Postmodern Age» en *Routledge Handbook of Middle East Diasporas*, Dalia Abdelhady and Rami Aly (eds.), London and New York, Routledge, 2022, pp. 91-103.
- Taibi, Afaf, Lezon Rivière, Anna and Ihadjadene, Madji, «Les Pratiques Info-Communicationnelles de La Diaspora Rifaine Sur Les Réseaux Socionumériques en Situation de Crise Socio-politique», *Terminal*, n.º 127, 2020, pp. 1-23.
- Wolf, Anne, «Morocco's HIRAK Movement and Legacies of Contention in the Rif», *The Journal of North African Studies*, vol. 24, n.º 1, 2019, pp. 1-6.

TERCERAS PRUEBAS - PRODUCCIÓN